

## **ESTUDIAR A DISTANCIA. RECORRIDOS Y USOS PREVIOS DE LA VIRTUALIDAD Y DESEMPEÑOS ACTUALES EN LA UNIVERSIDAD**

**Autor/es:** GÓMEZ, Sandra; MONTERO CAICEDO, L; HERRERA, V; MALDONADO, C.

**Institución de procedencia:** Universidad Siglo 21, Fundación Universitaria del Área Andina, Universidad del Istmo. Secretarías de Investigación correspondientes.

**Dirección electrónica:** sgomezvinales@gmail.com

**Eje temático:** Los jóvenes y los espacios mediático-tecnológicos. Alfabetización digital.

**Campo metodológico:** Investigación

**Palabras clave:** educación secundaria, experiencias en TIC, estudios universitarios virtuales.

### **Resumen**

En esta ponencia se presentan parte de los resultados de una investigación que toma como problema los recorridos que hacen los alumnos por la plataforma tecnológica cuando hacen sus estudios superiores. Los objetivos generales pretenden describir y analizar las características de los trayectos que los estudiantes desarrollan en la plataforma tecnológica. La pregunta principal alude a identificar cuáles son los trayectos de aprendizaje que hacen los alumnos en la utilización de los objetos de aprendizaje como lecturas, videos, autoevaluaciones, chat, foros, wikis, trabajos prácticos; dispuestos en las plataformas virtuales EPIC /SAM. En este sentido una de las inquietudes se vincula con las experiencias han tenido en el recorrido por la plataforma tecnológica, identificando aspectos facilitadores y obstaculizadores en dicho recorrido; algunos de ellos en función de las experiencias escolares previas en las escuela secundaria, las cuales han

facilitado o no, la construcción de posibilidades ligadas a la educación en entornos virtuales.

El diseño de esta investigación ha sido de enfoque mixto, descriptivo, de ejecución secuencial. Las técnicas de recolección de datos han sido encuestas y entrevistas. La investigación se ha llevado a cabo en el marco de la Red Ilumno-América Latina.

Los resultados nos han permitido pensar las distinciones en las formas de uso cotidiano de las tecnologías y las competencias diferenciadas que exige el uso de las mismas para estudiar. Los rangos de edad permiten discriminar socializaciones escolares disímiles en torno a las TIC. Las experiencias van conformando un acervo de saber, a partir y desde el cual, los sujetos se van integrando a nuevas situaciones que se le presentan. Es desde esas experiencias que el sujeto va construyendo nuevos aprendizajes, nuevos esquemas que le permiten ubicarse ante la novedad. Experiencias educativas virtuales previas favorecen el recorrido en las Plataformas Universitarias y disminuyen la frustración de los estudiantes ante el uso de lo virtual, con así también, las formas de significar sus procesos constructivos actuales en entornos virtuales.

## **1. Introducción.**

En esta ponencia se presentan parte de los resultados de una investigación que toma como problema los recorridos que hacen los alumnos por la plataforma tecnológica cuando hacen sus estudios superiores. Se pueden reconocer algunos aspectos en los usos de las tecnologías educativas en las escolaridades previas y usos en la cotidianeidad. Por otra parte interesó indagar sobre el desempeño del alumno, en esta oportunidad, tratando los datos relativos a la valorización de los recursos provistos por la Plataforma EPIC para el aprendizaje y para las evaluaciones así como también los aspectos favorecedores y obstaculizadores en el uso de la Plataforma EPIC.

Se estima que en el avance de la investigación podremos establecer las relaciones entre usos de los recursos y el desempeño académico de los alumnos, considerando

formas de aprender, estrategias de aprendizaje, nuevas disposiciones construidas en función de esta modalidad de estudio.

Los resultados nos han permitido pensar las distinciones en las formas de uso cotidiano de las tecnologías y las competencias diferenciadas que exige el uso de las mismas para estudiar. Los rangos de edad permiten discriminar socializaciones escolares disímiles en torno a las TIC. Las experiencias van conformando un acervo de saber, a partir y desde el cual, los sujetos se van integrando a nuevas situaciones que se le presentan. Es desde esas experiencias que el sujeto va construyendo nuevos aprendizajes, nuevos esquemas que le permiten ubicarse ante la novedad. Experiencias educativas virtuales previas favorecen el recorrido en las Plataformas Universitarias y disminuyen la frustración de los estudiantes ante el uso de lo virtual, con así también, las formas de significar sus procesos constructivos actuales en entornos virtuales.

## **2. Referentes teórico-conceptuales.**

Los procesos educativos siempre se han valido de la comunicación, dado que es la interacción comunicativa lo que los constituye, ya sea en la tradición oral, como en el soporte escrito (la imprenta y su papel en la expansión del conocimiento) hasta la actual comunicación electrónicamente mediada y el arribo de Internet para la información y comunicación en red. En cada época la comunicación se ha valido de distintos soportes según lo que se tenía al alcance; en su momento fue la piedra, el papiro; luego el papel, la imprenta, el correo postal, el telégrafo; actualmente la televisión, el teléfono, el fax, el e-mail y las nuevas aplicaciones y herramientas de Internet.

Las redes y la Internet son efectivamente una revolución cultural e ideológica ya que han posibilitado el acceso a mayor cantidad de personas. Las universidades han ampliado sus campos virtuales -con modalidades totalmente en línea y/o semipresenciales-; asumiendo el reto de gestionar entornos formativos que respondan a los intereses y demandas de cada momento histórico. (Turpo Gebera, 2010).

La Internet y las nuevas tecnologías en educación han traído aparejado cambios sustantivos en relación a la circulación del conocimiento. Antes de la llegada de Internet, las universidades y otro tipo de instituciones educativas eran los espacios de construcción y resguardo del saber. Para acceder a ese tipo de conocimiento había que dirigirse a esos

espacios y consultar las fuentes, como por ejemplo los libros impresos. Por siglos la evolución del conocimiento científico y tecnológico se desarrolló lentamente si lo comparamos con los tiempos actuales. El siglo XX y XXI son una etapa en la que el crecimiento en la producción de conocimiento ha sido exponencial y la Internet ha favorecido, al menos en alguna medida, la circulación veloz de dicha producción, no tan solo como documentos sino también en intercambios académicos, consiguiendo potenciar las relaciones interinstitucionales e internacionales entre comunidades universitarias.

La Internet ha dado lugar a insospechadas posibilidades de intercambio y de aprendizaje, primordialmente por la existencia de la red como medio de comunicación facilitante de la interactividad comunicativa, sin necesidad de traslados y desplazamientos físicos. Hoy se puede participar de eventos virtuales teniendo, como por ejemplo, la oportunidad de escuchar en una videoconferencia a especialistas en un campo disciplinar que están a cientos de kilómetros de distancia. A la vez que se logra escuchar, se pueden formular preguntas para que las mismas sean canalizadas, todo en forma sincrónica o asincrónica sin necesidad de concurrir físicamente al lugar desde el cual se emite la conferencia.

Burbules y Callister (2008) sostienen que, desde el punto de vista educativo, la Internet es “la innovación más promisoriosa desde el libro, y quizá de mayor alcance” (p.249) Pero, y a raíz de esta cita, cabe destacar que la presencia de las tecnologías per se no son las que llevan al cambio sustantivo en educación, sí son una oportunidad de dar lugar a otras mediaciones para que el conocimiento se ponga al alcance de mayor número de personas. Es preciso un proceso de transformación mediante el cual las TIC puedan ser pensadas en contextos educativos considerando la ineludible incorporación significativa de las mismas, lo que conlleva modificaciones sustanciales en las prácticas de la enseñanza.

Por otra parte las TIC tienen una presencia en la vida que no posee las mismas implicancias que los usos y fines en el sistema educativo. La verdadera integración de las TIC tiene que ver con ir más allá del mero uso instrumental de la herramienta para valorarlas como fuente de innovación curricular. El impacto del vertiginoso crecimiento de las TIC ha tenido y tiene efectos en los procesos y prácticas sociales. El mundo globalizado apostó a la ilusión de integrar a todos, estando interconectados permanentemente con nociones de espacio y tiempo que se han ido modificando, que se presentan diferentes a

los tradicionales. La simultaneidad y la instantaneidad aproximan y las comunicaciones permiten un intercambio continuo entre los habitantes del planeta (Moreno, 2000).

Entonces, en el contexto actual, vivimos una realidad en la cual:

- Se han multiplicado vertiginosamente los conocimientos y se accede con mayor facilidad y rapidez a todo tipo de información
- La sociedad se ha informatizado.
- Los abordajes monodisciplinares son insuficientes.
- La información se ha concentrado en bases de datos fácilmente accesibles.
- Se han generado canales de comunicación inmediata, de modo sincrónico y asincrónico, por los cuales se difunde información y se puede conectar con personas e instituciones ubicadas en cualquier lugar del planeta en que haya conectividad.

En el campo educativo, con mayor fuerza en la educación superior, las herramientas tecnológicas están organizadas en plataformas de aprendizaje que ofrecen nuevos entornos formativos los que se denominan campus virtuales. Cabe señalar que los estudiantes de nuevas generaciones acceden a estos entornos sin necesariamente haber tenido experiencias en trayectos formativos previos que hayan incorporado TIC de manera sustantiva. Podríamos preguntarnos: ¿qué lugar están ocupando las TIC en la educación secundaria?, ¿qué aporta el uso cotidiano de las TIC a los alumnos cuando los usos adquieren una dirección educativa formal?, ¿qué disposiciones se construyen en estos accesos cotidianos a las tecnologías?

### **3. Aspectos metodológicos.**

El diseño de esta investigación es de enfoque mixto, descriptivo, de ejecución secuencial. Es mixto, porque articula lo cuantitativo con lo cualitativo; es descriptivo porque se centra en la descripción y conocimiento sobre los recorridos de aprendizaje de los estudiantes en entornos virtuales y; de ejecución secuencial porque se trabaja en etapas en las cuales hay un primer momento de implementación de instrumentos cuantitativos que informan a la siguiente etapa cualitativa, pudiendo ofrecer datos relevantes para las entrevistas. Las técnicas de recolección de datos han sido: encuestas, entrevistas presenciales o virtuales, seguimiento en la Plataforma EPIC/SAM. El trabajo de campo se hizo en tres universidades; Universidad Siglo 21, Argentina (en adelante USiglo21);

Universidad Fundación del Área Andina, Colombia (en adelante FUAA) y Universidad del Istmo, Panamá (en adelante UDI)

En esta oportunidad se analizan algunos datos de las encuestas a los fines de dejar abierta la discusión sobre la educación formal y la virtualidad como modalidad de acceso a la misma.

#### 4. Resultados alcanzados y/o esperados.

##### 4.a Referencias sociodemográficas y acceso a la educación virtual.

Se tomaron algunos **datos sociodemográficos** que nos permiten referenciar la población encuestada. Observamos que la población se distribuye de manera semejante, según el **sexo**, tanto en UDI como en FUAA teniendo un porcentaje considerablemente mayor de mujeres que de hombres. En el caso en la USiglo 21 la población se distribuye de manera más pareja teniendo un 10 % más de varones que de mujeres.

Sexo	UES21	FUAA	UDI	Promedio
Masculino	55%	28%	34%	39%
Femenino	45%	72%	66%	61%
Total	100%	100%	100%	100%

Tabla N° 1: Distribución de la población por sexo y por universidad  
Fuente: Elaboración propia. Red Ilumino 2015

En relación a la edad es la UDI la que tiene mayor número de alumnos de menor edad, es decir entre 18 y 20 años (el 28%). La mayor parte de los estudiantes, en las tres universidades, tienen entre 21 y 30 años, alcanzando el 44% en promedio. El 28% se encuentra entre los 31 y 40 años, disminuyendo sustantivamente el número de estudiantes de más de 41 años.

Muchos de los que optan por los estudios en modalidades virtuales lo hacen por son sujetos que tiene obligaciones ya asumidas en la **vida laboral**. Queda confirmada esta idea cuando vemos que en las tres universidades es alto el porcentaje de estudiantes que trabajan, representando el 87 %, el 95% y el 73 %, en USiglo 21, FUAA y UDI, respectivamente. El valor menor se da en UDI, lo que tiene correspondencia directa con las edades menores en esa universidad.

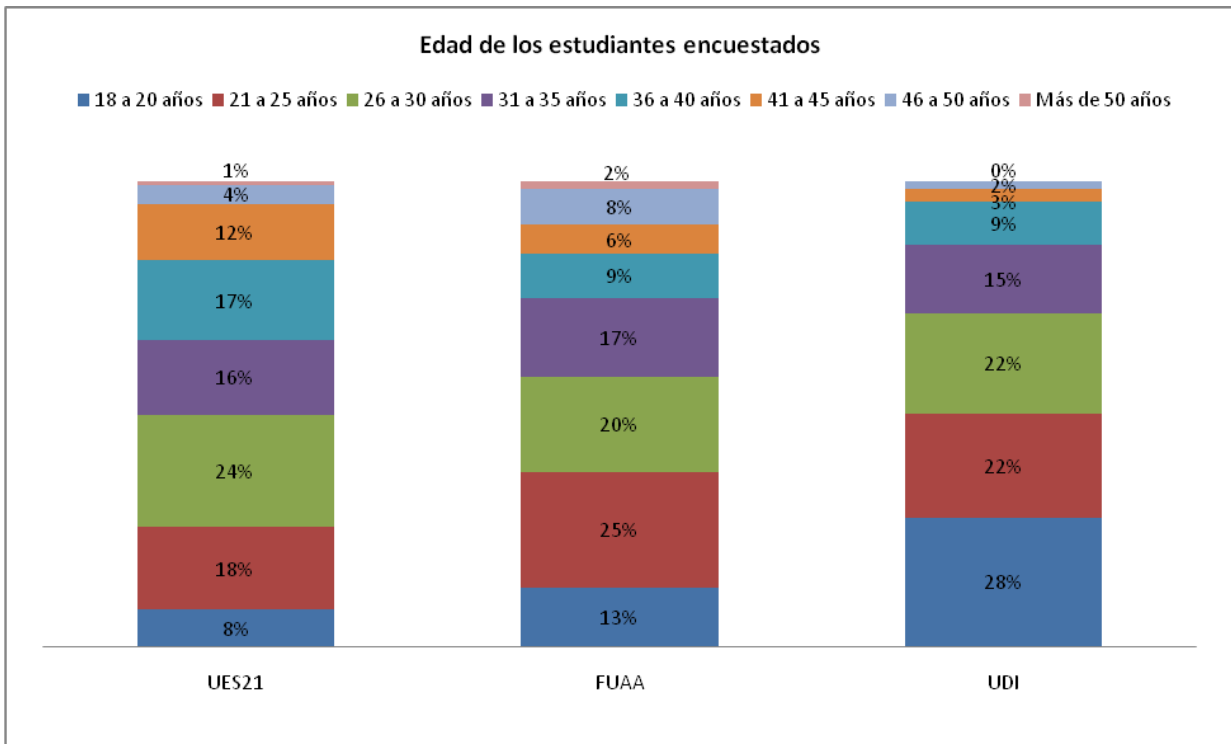


Gráfico N° 1: Distribución de la población por edad y por universidad  
Fuente: Elaboración propia. Red Ilumino 2015

Las edades nos permiten inferir el tiempo que hace que han egresado del nivel secundario y la posible familiarización con el uso de TIC tanto en las instituciones educativas como en el ámbito cotidiano.

Es por ello que en las encuestas se indagó por el **uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)** en la escolaridad. El resultado fue que el 60% (promedio total de las poblaciones) manifestó no haber usado la computadora y el 40 % expresa haberlo hecho. Se les preguntó sobre los fines para los cuales se incorporaban las TIC, y el 34 % declaró que la manejaban con el fin de aprender a usar programas en la computadora. En menos del 4% el recurso fue fuente para hacer trabajos de acceso a contenidos. El uso con finalidad de esparcimiento casi no tuvo lugar.

Se desprende que predomina una práctica en la que se les transmitían los procedimientos y usos de los software, en un 34% de los casos. Escasamente la utilizaban como fuente de información por lo que el aprendizaje de nuevos temas se

daba en escasa proporción lo que permitiría pensar que aún no se pensaban las potencialidades didácticas de estas herramientas digitales como se ha logrado hacerlo en la actualidad.

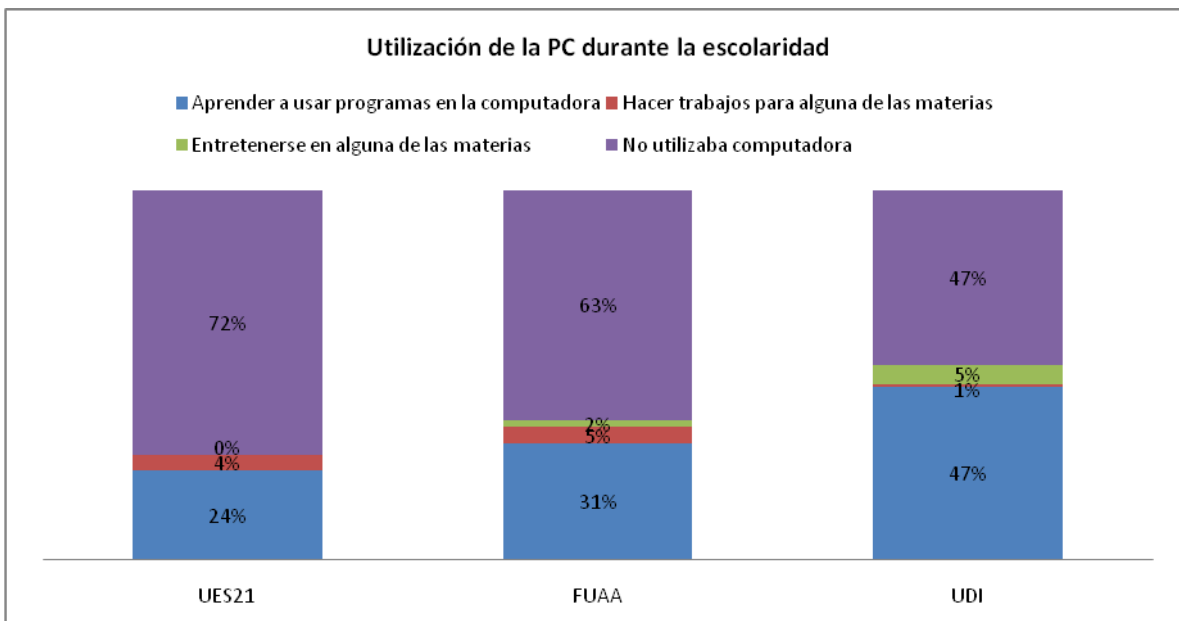


Gráfico N° 2: Usos de las TIC en la escolaridad, por universidad  
Fuente: Elaboración propia. Red Ilumino 2015

Con el fin de profundizar en el tema, se efectuó una correlación de las variables **“uso de la computadora”** y **“edad”**. De los resultados se obtuvo que, más de la mitad de los jóvenes de 18 a 21 años, hubieran utilizado computadora en la escuela, en cambio la mayoría de los jóvenes de 21 a 25 no tuvo dicha oportunidad. En cuanto a los adultos de 26 a 60 años, a medida que se incrementa la edad, mayor es el porcentaje de menor uso de la PC en la escolaridad. Este dato es concordante con el arribo de las computadoras de escritorio y de Internet en los hogares y, posteriormente, en las instituciones educativas. Cabe entonces preguntarse por las formas en que las TIC, para las generaciones más jóvenes, se han ido incorporando en la vida escolar, es decir, los modos en que las mismas pueden ir colaborando en los procesos de aprendizaje autónomo y crítico, superando la visión instrumental de las mismas. Hay que considerar que uso de las TIC con fines formativos requiere de otras disposiciones diferenciadas del uso cotidiano y social de las mismas.



Para ahondar aún más en la temática, se les **consultó si habían realizado estudios virtuales anteriores a esta carrera**. De los resultados, se obtuvo que el 63% de los estudiantes no había realizado estudios virtuales y el 37% si lo había hecho. Además se les consultó si **les había servido esa experiencia en los estudios a distancia que realizan actualmente**. Todos manifestaron que esa experiencia previa les fue valiosa. En estos casos la virtualidad estaba directamente vinculada a propuestas académicas y pudo haber fungido como experiencias formativas que colaborasen con la alfabetización digital.

Sin embargo en las preguntas abiertas podemos leer expresiones como:

- *Confieso que no soy muy hábil con la tecnología, pero estoy admirada de poder estudiar a distancia. Obviamente aprender con un profesor y pares es distinto. (USiglo 21, estudiante femenina, entre 31 y 15 años)*
- *Considero que ha sido una experiencia bastante satisfactoria, la modalidad virtual exige mucha organización y autoestudio. (UDI. Estudiante femenina, entre 26 y 30 años)*
- *La modalidad virtual es un poco complicada porque hay que tener buen dominio con las herramientas y porque el interactuar con tus compañeros y profesores no es fácil, pero me facilita mi horario de clase a mi disposición (FUAA. Estudiante femenina, entre 26 y 30 años)*

Estos enunciados muestran que las experiencias que tienen en el uso de computadoras no son necesariamente suficientes para acceder a las formas en que se ofrecen los materiales de estudio a distancia. Hay varias expresiones de este tipo en otras entrevistas y encuestas. El inicio de carrera universitaria, lo que ya supone una novedad, es a su vez acompañado por una nueva dinámica en la que la gran parte del grupo no está habituado, tanto en lo relativo a las formas comunicativas como al acceso a los recursos virtuales con fines educativos.

Para muchos, por la socialización escolar previa, prevalece un modo comunicativo en el cual la relación “cara a cara” se impone como modalidad privilegiada de interacción.

#### **4.b.- Posicionamiento actual de los estudiantes ante los estudios a distancia.**

Los motivos de elección de estudios a distancia se deben centralmente a que es una opción flexible y factible, si se compara con las propuestas tradicionales presenciales. Las nuevas tecnologías han permitido generar ofertas de esta naturaleza abriendo oportunidades para quienes no tienen oportunidad de hacerlo con un cursado presencial diario. Entonces los móviles de escogimiento se relacionan principalmente con la

posibilidad de sostener sus obligaciones familiares y laborales y poder perfeccionarse en su profesión docente (Ezeiza; Palacios, 2009). La mayoría de las respuestas dadas se encaminan a una preferencia que se corresponde al tiempo invertido y a la autogestión del mismo (Halaban, 2010).

Se indagó sobre **la experiencia de los estudiantes respecto al uso de TIC para estudiar**. De acuerdo a cada afirmación, debieron realizar una valoración (escala Likert) de la que se obtuvieron los siguientes resultados. En cuanto a la frase *estudiar a distancia es positivo porque puedo trabajar a mi propio ritmo y en un horario flexible*, la mayoría de los encuestados estuvieron “totalmente de acuerdo” (74,5%) con la afirmación, en menor medida estuvieron “de acuerdo” (22%) y algunos “poco de acuerdo” (2,1%) y “nada de acuerdo” (1,4%).

El enunciado *“generalmente me entusiasma el uso de tecnologías para estudiar”*, arrojó que el 48,2% “están totalmente de acuerdo”, el 41,8% “está de acuerdo”, el 7,8% “está poco de acuerdo” y por último el 2,1% “no está de acuerdo”. Para conocer más sobre esta afirmación, se realizó una correlación de variables considerando la edad de los estudiantes. De ello se obtuvo que los jóvenes de 18 a 25 años están “de acuerdo” con el enunciado y la mayoría de los mayores de 26 a 60 años están “totalmente de acuerdo”. Cabría indagar los motivos por lo que se da esta diferencia. Probablemente las personas de mayor edad encuentran en la educación a distancia la mejor oportunidad para seguir estudiando, en cambio, para los más jóvenes el uso de las tecnologías no se restringe a esta actividad, sino que se con otros usos alternativos, como los sociales, que hacen en la vida cotidiana.

En relación a la afirmación *“considero que me organizo bien para llevar adelante mis estudios a distancia”*, el 33,3% de los entrevistados opinó que está “totalmente de acuerdo”, el 17,7% dijo estar “de acuerdo” en cambio el 46,1% manifestó “poco de acuerdo” y el 2,8% “está en desacuerdo”. Los estudios en esta modalidad requieren de la construcción de ciertas disposiciones vinculadas a una disciplina organizativa indispensable para auto-gestionarse. Los sujetos han transitado toda su escolarización en instancias presenciales en las cuales los formatos que prevalecen dan un lugar preeminente al profesor, quien regula muchos aspectos de la vida de las aulas. Estudiar en los entornos virtuales exige poder sostener el proceso a partir de modalidades

organizativas que permitan distribuir tiempos, anticipar entregas, buscar información de los cursos, ampliar referencias bibliográficas, intercambiar con pares de manera virtual, comunicarse de manera escrita, etcétera; que aun cuando cuentan con apoyo tutoriales, es indispensable poder reconocer las necesidades y las formas de recorrido por las plataformas para alcanzar los objetivos con éxito. Este proceso lleva un tiempo de activa adaptación que da lugar a nuevas formas de acción en las cuales los sujetos van apropiándose de las maneras particulares que asume el estudio en espacios virtuales.

Estudiar en la virtualidad es una manera de estudiar en donde se juega necesariamente una actitud autónoma que es la que permite sostener el proceso de aprendizaje. Entonces la incorporación de las TIC requiere que tanto alumnado como profesorado dispongan del dominio y las competencias del manejo de las herramientas digitales, lo que se nos impone dar cuenta de lo que acontece en el recorrido de los alumnos en estos nuevos entornos virtuales.

Las formas de comunicación no son un aspecto menor ya que se puede decir que es, en gran parte, sobre lo que pivota el alcance de los logros en la formación online. La comunicación virtual es predominantemente textual, perdiendo lo gestual y lo verbal que caracteriza a modalidades presenciales. Se espera que las comunicaciones virtuales o presenciales sean multi-direccionales tratando de superar el esquema tradicional unidireccional de transmisión docente-alumno. Ello dependerá en gran parte de las propuestas de enseñanza ofrecidas y, en la virtualidad, de las potencialidades de la Plataforma y de las decisiones pedagógicas didácticas que se tomen en torno al diseño de los materiales y de las formas alternativas de acceso al contenido.

#### ***4.c- Para seguir debatiendo.***

Para empezar se enumeran algunos retos que caben pensar cuando se piensa en educación escolar, en todos los niveles, y la incorporación de las TIC.

Roxana Morduchowicz (2008) afirma que en las casas argentinas los jóvenes usan pantallas todos los días. Porque aunque “aun cuando un 30 % tiene ordenador en su casa, casi un 90 % de los jóvenes lo utiliza frecuentemente” (p.48). Esta autora está hablando de una estadística que ya tiene unos años.

En Argentina particularmente, según la Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación realizada por el INDEC en el año 2011; el 52,8% de los hogares disponen de computadora. Por otro lado, del total de hogares que acceden a computadora, la computadora de escritorio está presente en el 81,1% de los hogares; mientras que la portátil alcanza el 40,3% y el 21,9% de los hogares dispone de ambos equipos. El 43,8% de los hogares urbanos del país acceden a Internet. Esta cifra permite objetivar en alguna medida el real acceso de la población a las TIC y, con ello, inferir las socializaciones en la vida doméstica en relación a lo digital. El Nivel secundario se debe poder tomar las siguientes cifras como insumo para poder anticipar la potencialidad de la TIC en los procesos de enseñanza. El INDEC encontró que los grupos de edad muestran diferencias muy importantes en el uso de las distintas tecnologías. Entre los 30 y los 39 años las personas hacen mayor uso del teléfono celular que en los demás grupos etarios, aunque también se advierte su empleo extendido en los grupos de 20 a 29 años y de 40 a 49 años. Los más jóvenes, es decir la población que tiene entre 10 y 19 años, representan el grupo que más emplea la computadora e Internet, incluso es en el único caso en que la utilización de ambas tecnologías supera a la de celular.

Lo que queda bien en claro es la presencia de las pantallas en la subjetivación y socialización de los jóvenes. Cabe inquietarse por el papel de las mismas en los procesos de construcción de conocimiento. Es que no es lo mismo el uso social de las TIC que los usos académicos de las mismas. Se torna preciso reflexionar sobre los usos habituales de adolescente y jóvenes en los escenarios digitales y qué tipo de formación-alfabetización se requiere en función de estas nuevas prácticas sociales mediadas por tecnologías, lo que Gabelas Barroso (2010) denomina “nuevos alfabetismos”.

Por último en este escrito, se debe contemplar que estudiar en línea, ya sea en modalidad totalmente a distancia o en modalidad combinada presupone, por parte de los docentes y de los alumnos, ciertas disposiciones que deben haber podido construir o que deberán ser construidas para poder transitar propiciamente sus estudios en entornos virtuales. Sintéticamente algunas de ellas son:

- En todos los niveles educativos se torna imprescindible poder dar cuenta de los nuevos procesos y prácticas sociales que han supuesto la presencia de las TIC

en la vida cotidiana y las formas particulares (y a veces no muy adecuadas) de inclusión de las tecnologías en las instituciones educativas.

- La autogestión debe ser una de las disposiciones que progresivamente se van constituyendo en la escolaridad, adquiriendo mayor relevancia la escuela secundaria en este proceso. Es imprescindible en educación virtual porque la tutela presencial ya no pauta como en las clases tradicionales. Los alumnos tienen a favor la flexibilidad de los tiempos que da la educación a distancia, pero deben saber organizarlos para sostener los procesos de aprendizaje.
- En general se observa apertura en el uso de las nuevas tecnologías. Las competencias digitales son precisas para que los procedimientos no constituyan un impedimento en la participación de las actividades virtuales. Las instituciones educativas tienen que ofrecer una formación que sea una especie de “propedéutica tecnológica” que facilite este dominio en el marco de los usos académicos de las mismas, que no son lo mismo que los usos cotidianos, espontáneos y sociales.
- La co-construcción con grupos virtuales desde marcos comunicativos en los cuales prevalezca el respeto mutuo y la aceptación de las diferencias. Reconocer que no es lo mismo organizar las actividades grupales en entornos presenciales que en los virtuales. Construir producciones comunes estando a la distancia exige de disposiciones sociales que se vinculan a lo grupal. Se torna necesario el poder distribuir tareas, asignar responsabilidades, respetar plazos (que también se dan en la presencialidad) en una dinámica comunicativa que deberá ser más eficaz en sus intercambios para que lleguen a los objetivos propuestos. Los trabajos colaborativos enriquecen interculturalmente y disponen a aprendizajes en entornos que pueden funcionar democráticamente.
- Reconocer que hoy las formas de comunicación adoptan formas y lenguajes múltiples que expresan en textos escritos, en audiovisuales, en archivos multimedia, en variedad de recursos digitales. El saber y poder construir conocimiento utilizando estos diversos lenguajes es una competencia comunicativa imprescindible tanto en los alumnos como en docentes.

Las TIC no son sólo un conjunto de herramientas sino que son “- un *entorno*, un *ciberespacio* – en el cual se producen interacciones humanas. Cada vez más la Internet es

un contexto en el cual se dan interacciones que combinan y entrecruzan las actividades de indagación, comunicación, construcción y expresión” (Burbules, Callister, 2008, p.19)

Así es que cuando se piensa en una propuesta de esta naturaleza, que incorpora instancias online, se deben atender aspectos relevantes como: la capacidad de aprender de manera independiente, el desarrollo de competencias comunicativas como leer, hablar, escribir, escuchar; saber navegar; tener iniciativa personal y autogestión; poder trabajar en equipo; entre otros (Bautista, Borges y Forés, 2006).

## 5. Bibliografía

- Bautista, G.; Borges, F; Forés, A. (2006) *Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje*. Madrid, España: Nancea.
- Burbules, N; Callister, T. (2008) *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Buenos Aires. Argentina: Granica
- Ezeiza, A; Palacios, S (2009). Evaluación de la competencia comunicativa y social en foros virtuales. En *RELIEVE*, 15 (2). ISSN: 1134-4032 Recuperado de [http://www.uv.es/RELIEVE/v15n2/RELIEVEv15n2\\_2.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v15n2/RELIEVEv15n2_2.htm).
- Gabelas Barroso, J.A (2010) Escenarios virtuales, cultura juvenil y educomunicación 2.0. En Aparici, R. (coord.) *Educomunicación: más allá del 2.0*. España: Gedisa
- Halaban, P. (2010). *La comunicación virtual en educación a distancia. Un estudio sobre interacciones comunicacionales y proceso pedagógicos en Internet*. Buenos Aires, Argentina: Circus.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Argentina *Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) Resultados del tercer trimestre de 2011*. Recuperado de [http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/novedades/entic\\_11\\_12\\_12.pdf](http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/novedades/entic_11_12_12.pdf)
- Moreno Angarita; M (2000) La alfabetización tecnológica como competencia social: una propuesta educomunicacional. *Revista Signo y Pensamiento* (6). Colombia: Universidad Javeriana. Recuperado de [http://www.javeriana.edu.co/portal/page/portal/PORTAL\\_VERSION\\_2009\\_2010](http://www.javeriana.edu.co/portal/page/portal/PORTAL_VERSION_2009_2010)

- Morduchowicz, R. (2008) La relación de los jóvenes con las pantallas. En Morduchowicz, R. (coord.) *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*. Argentina: Gedisa
- Turpo Gebera, O. W. (2010) Contexto y desarrollo de la modalidad educativa Blended Learning en el sistema educativo universitarios iberoamericano. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15 (45). ISSN 1405-6666. México. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14012507002>